

CAFÉ DOS CULTURAS

Experiencia exitosa de producción y comercialización de Café en Puebla

Ing. Valdemar Garrido Hernández e Ing. Jaime Espíndola Romero. Con un agradecimiento especial a la Ing. Anifany Herrera Cortez, impulsora del proyecto Café Dos Culturas.

El café en el Estado de Puebla

El café como actividad agropecuaria, es un sector muy importante dentro de la economía rural en la Sierra Norte de Puebla, de ella dependen más del 85 de las familias. Como antecedentes generales podemos considerar la siguiente información:

- Puebla es el tercer productor en volumen a nivel nacional (después de Chiapas y Veracruz).
- Aporta el 15% de la producción nacional.
- En el 2016 su producción superó las 210 mil toneladas.
- La Producción de café en Puebla. Se concentra principalmente en la Sierra Norte, en particular, en los municipios de Hueytamalco, Huauchinango, Xicotepec de Juárez; Sierra Nororiental, Cuetzalan y Teziutlán; mientras que otra parte de la producción se ubica en la región de Tehuacán, perteneciente a la Sierra Negra.
- Alrededor de 46 mil familias se benefician de este cultivo.
- Hay razones básicas por lo que no es muy conocida esta región ni el café que se produce. La primera, la mayoría de los agricultores poblanos entregan su producción en pergamino a intermediarios y ellos a su vez entregan café verde directamente a las grandes empresas exportadoras que llevan los sacos de café hasta los mercados internacionales de Estados Unidos, Canadá y Suiza. La segunda, no hay suficiente organización por parte del Gobierno de Puebla y organizaciones de productores. Hay pocas campañas promoviendo las virtudes del café poblano.
- Con más de 66 mil hectáreas dedicadas al café en 54 municipios de la entidad, este cultivo es el segundo en importancia después del maíz.
- En la cosecha 2016-2017, Puebla fue el estado con mayor productividad por hectárea a nivel nacional.

La cafeticultura poblana, a pesar de las afectaciones por la Roya Anaranjada, se encuentra estable y con gran crecimiento, desarrollando y adoptando nuevas técnicas, apostando por la capacitación a productores, con el objetivo de ser competitivos tanto en el mercado nacional e internacional.

CAFÉ DOS CULTURAS, EN LA SIERRA NORTE DE PUEBLA

Experiencia de Éxito en producción, transformación y comercialización de café

Café Dos Culturas, es la respuesta a la necesidad de generar valor a la cafeticultura de la Sierra Norte de Puebla, a través de la creación de la marca comercial, con lo que se busca que el café cosechado en la región se comercialice ya procesado y no en pergamino; con lo que se evita en gran proporción el intermediarismo y genera beneficios económicos directos para el pequeño productor.

La iniciativa tiene sus orígenes en una pequeña comunidad, enclavada en la Sierra Norte de Puebla, por inquietud de jóvenes, que ven en la cafeticultura una buena opción de emprender y evitar la migración a las grandes ciudades o a Estados Unidos, algo muy común en la región. Es en octubre del 2015, que se funda la Sociedad Cooperativa Lazos de Nuestra Sierra SC de RL de CV, teniendo la gran tarea de buscar un modelo de negocio que permita una trazabilidad del café desde el productor hasta el tostador, dicho modelo logra al involucrar directamente al productor, buscando despertar su interés por una capacitación efectiva en temas diversos de cafeticultura y concientización sobre la importancia de mejorar los procesos de producción para mejorar la calidad y productividad y por ende, puedan recibir un mejor precio por su cosecha, y con ello encaminarnos al esquema de comercio justo.

En la búsqueda de un nombre que contenga toda la riqueza cultural y natural de la región, se elige la marca comercial de "Café Dos Culturas", al ser un café cuidadosamente cosechado por pequeños productores indígenas de las culturas Totonacas y Náhuatl, resaltando la importancia de la mujer en este sector, siendo pues en muchas ocasiones la responsable de los trabajos culturales de mantenimiento de las parcelas, además de ser más prácticas y diestras para el corte de café.



DOS CULTURAS
CAFÉ DE ALTURA

CAPACITACIÓN A PEQUEÑOS PRODUCTORES

Herramienta necesaria para una exitosa comercialización

Debido a los grandes problemas que enfrentan los pequeños productores de la Sierra Norte del estado de Puebla, se ha adoptado un nuevo plan de producción que permita ofrecer un beneficio mayor y mejores rendimientos. Para lo cual se ha diseñado pasar de un café convencional a un café orgánico. El productor ha entrado en sintonía de que esta nueva modalidad es más rentable, tanto para él como para el procesador, teniendo en cuenta que es un proceso a mediano o largo plazo, utilizando abonos, fertilizantes, fungicidas pero todo de forma orgánico o de cierta manera, producidos artesanalmente cuidando la vida de nuestro planeta y regresándole a la tierra un poco de lo mucho que nos ha dado.

Para ello ha sido necesario concientizar a la comunidad cafetalera, de que tenemos potencial de producir café, teniendo en cuenta que se requiere al inicio mucha mano de obra, para así asegurar el futuro de sus familias.

El principal problema que se ha detectado en esta región poblana es el precio que pagan los intermediarios por el café principalmente pergamino. Para lo cual ya se están proponiendo posibles soluciones que permitan que los productores reciban un precio justo, sin descartar que deben cumplir con ciertas características de calidad, como es tener un café sin basura, sin exceso de fermentación, con un secado sin contaminación (como puede ser a través del método del secado en zarandas), entre otros.



Para Café Dos Culturas, la capacitación a poco más de 120 pequeños productores ha sido la parte medular de sus operaciones, ya que ha permitido conocer desde la parcela los intereses del productor y así poder ofrecer un café de muy buena calidad; ya

que al conocer el origen del café, permite desarrollar perfiles de tueste adecuados y aprovechar al máximo las características intrínsecas de los granos.

Como empresa se ha apostado por la generación de conocimientos y competencias. De manera interna, se cuenta con un técnico encargado de acompañar, al productor desde la preparación de la semilla para la germinación hasta la comercialización de su cosecha. No ha sido una tarea fácil, la falta de recursos para implementar el modelo ha limitado el poder involucrar a más productores. Sin embargo, se espera que cada ciclo cafetalero se incremente de manera considerable el padrón beneficiado.

DIFERENCIADORES PARA UNA EXITOSA COMERCIALIZACIÓN DE CAFÉ

Calidad y productividad

Hablar de calidad y productividad en la cafecultura, suele ser complicado, ya que por enfermedades y plagas, pareciera difícil alcanzar ambos elementos. Ya que si se busca productividad se sacrifica calidad, pues se siembran variedades que producen mucho pero su calidad en taza suele ser baja; o bien, si se busca calidad en taza se siembran variedades que producen poco o son muy propensas a plagas y enfermedades y con ello se sacrifica la productividad. Esta problemática se soluciona buscando opciones de cultivo y sobre adaptándose a los nuevos mercados, que buscan café cada vez de mayor calidad.

Opciones de cultivo.

El cultivo tradicional, se basa en el aprovechamiento y en muchas ocasiones del uso irracional de los suelos, haciendo labores de mantenimiento en las parcelas enfocadas solo en el corte de la cosecha, sin contar con un plan a mediano o largo plazo. Esto ha provocado un empobrecimiento en los suelos y sus nutrientes, creando las condiciones ideales para el surgimiento de nuevas plagas y enfermedades cada vez más resistentes, y si a esto le sumamos los estragos del cambio climático, que han originado un marcado cambio en los ciclos de cosecha.

Por lo anterior, el modelo de cultivo sustentable, agroecológico y orgánico, ha sido una respuesta favorable a las problemáticas en las parcelas donde se cultiva café. Este modelo se basa en el respeto y aprovechamiento racional y sustentable de los suelos.

Café Dos Culturas, se caracteriza por ser un café con trazabilidad, actualmente en proceso de certificación a café orgánico, bajo las normas nacionales, de la Unión Europea y Estados Unidos. Este proceso ha permitido despertar el interés del pequeño productor por mejorar sus procesos, ya que se le garantiza un mejor precio por su cosecha, se recuperan suelos y la calidad de vida en términos generales mejora por la concientización de la importancia de cuidar y mantener productivos los suelos. Con ello se garantiza la perpetuidad de la actividad agrícola, pensando en las futuras generaciones.

Para una exitosa comercialización Café Dos Culturas, ha puesto en primer término la calidad, buscando a mediano y

largo plazo incrementar la productividad, a la par que se desarrolla el mercado para la venta de café tostado en grano o molido, atendiendo el mercado nacional e internacional. Los resultados de este plan empiezan a dar frutos, pues actualmente se tiene clientes a nivel nacional y dos clientes internacionales, uno de ellos en California, Estados Unidos, y otros más en Aubière, Francia.

La calidad de Café Dos Culturas, se respalda por un importante premio logrado, dentro de la competencia Expo Sabor, que reúne a las mejores marcas de café a nivel nacional, quedando como semifinalista, entre los mejores 25 cafés con mejor sabor, con lo cual se respalda el trabajo realizado, y se motiva a los productores; sabiendo que la calidad es reconocida, además esto genera valor en las ventas.

ECONOMÍA SOCIAL EN LA CAFETICULTURA

Modelo de cooperativismo

Hablar de economía social y solidaria en el sector rural y más en la cafeticultura es referirse a la mejor opción para generar bienestar económico y social, por lo que el modelo de cooperativismo es el mejor recurso de organización.

Regidos por valores y principios de economía social, se ha logrado un compromiso compartido desde producción hasta la transformación, buscando beneficios mutuos; con compras en conjunto y ventas consolidadas el pequeño productor ha logrado mejores precios en su cosecha y se ha logrado impulsar una marca comercial. Considerar al ser humano por encima de los medios de producción o el valor de la mercancía, ha sido un recurso efectivo para el logro de los objetivos así como desarrollar las capacidades de aprendizaje y ponerlas en práctica en sus parcelas de café.

Gracias al apoyo del Instituto Nacional de Economía Social (INAES), se ha logrado inclusión de más productores, y en las comunidades donde se tiene cobertura se realizan actividades permanentes de capacitación y asesoría. Al ser las mujeres las más participativas, se han formado comités de control interno, los cuales inspeccionan que todas las actividades de mejora sean realizadas para así estar en una mejora continua.

EL cooperativismo permite más allá de comprar y vender juntos, verse como un grupo de personas con un objetivo en común, donde todos cuentan y todos son responsables del éxito o fracaso obtenido. Bajo esta primicia, el trabajo ha dado mejores frutos y se espera que en el mediano plazo, alcance la madurez que permita crear una unión de cooperativas interdependientes, que en la suma se logre una estabilidad económica y social de las comunidades rurales, dedicadas al cultivo de café.

TESTIMONIO

Productor y socio de Lazos de Nuestra Sierra SC.

Mi nombre es Arturo Espíndola Martínez, originario de la comunidad de El Pachoc, San Felipe Tepatlán, Puebla, proveniente de una familia campesina dedicada a la cafeticultura, crecí



entre cafetales y desde mis años de estudiante de la primaria hasta la universidad tuve contacto directo con la actividad. Mi familia cuenta con una pequeña superficie en la que hemos cultivado cafés de variedades arábicas.

Cuando yo era niño mi padre manejaba las parcelas, las condiciones de las parcelas hasta el 2010 eran medianamente buenas, la producción mantenía la bianualidad en donde los productores se acostumbraron a que un año era buena la cosecha y en el siguiente se producía poco. Situación que años después cambió.

Crecí viendo el manejo de una cafeticultura convencional, pues solo en algunas ocasiones se aplicaba fertilizante de crecimiento. El cultivo en edad de producción se lograba mantener con las labores básicas como chapeo, poda, control de sombra y una que otra aplicación de fertilizante o abono orgánico. Hasta antes del 2012 los efectos del cambio climático aún no se notaban tan marcados en las parcelas de café y esto permitía la permanencia de las plantaciones viejas. Recuerdo bien el ciclo 2010-2011 que fue la última buena cosecha que se pudo obtener con las plantaciones que se tenían, en mi familia logramos cosechar un aproximado de 25 Qq por hectárea.

A partir del ciclo 2011-2012 y hasta el presente año, el grado de infestación de la roya anaranjada del cafeto (*Hemileia vastatrix*) se disparó masivamente llegando a una defoliación nunca antes vista en los cafetales. Este suceso se sumó al deficiente plan de renovación, de manejo nutricional y fitosanitario que se tenía en las parcelas dando como resultado el desplome en la producción, llegando a obtener entre 2 a 4 Qq por hectárea.

La renovación de plantaciones se realizaba de manera ineficiente, pues por ser la técnica de menor costo solo se realizaba a través de replantación según fueran muriendo algunas plantas dentro del cafetal, lo que originaba alto índice de muerte de plantas replantadas. La densidad de plantación de las parcelas oscila entre las 2000 a 2500 plantas por hectárea.

El beneficiado de café se realizaba pasando por alto algunas buenas prácticas de beneficiado húmedo

del café, ya que; no se despulpaba el mismo día, no se realizaba la clasificación hidrodensimétrica (separación de vanos, secos, vendes, pulpa), se realizaba el corte del café cereza sin hacer una cosecha selectiva, el secado se realizaba en patios de secado donde el producto estaba expuesto a contaminación por diversos agentes.

Hasta antes del 2014 la venta de café pergamino se realizó localmente, entregando el producto a intermediarios que se rigen por los precios de la bolsa de Nueva York y que castigan el precio al productor.

En el año 2014, junto con un grupo de jóvenes tuvimos la iniciativa de integrar en grupo de trabajo de manera informal, se propuso incidir directamente en la comercialización de café tostado y molido con una marca comercial propia.

Durante 3 años hemos trabajado en una estrategia de intervención que permita impactar de manera positiva en el sistema productivo solucionando las causas de los problemas y con ello transitar a cambios que coadyuven a lograr una cafecultura profesional, de alta calidad y con rentabilidad para el campesino.

Los ejes estratégicos sobre los que trabajamos son los siguientes:

- Desarrollo de capacidades técnico-productivo y organizativo.
- Comercialización de café.
- Abasto de insumos.
- Educación financiera.
- Educación ambiental.

La experiencia y resultados obtenidos al día de hoy, me dan la certeza que trabajando de manera organizada, con objetivos claros, desarrollando capacidades y ofreciendo calidad en todo momento se logra consolidar una empresa exitosa como es nuestro caso.

Es grato ver que ahora recibimos un mejor precio por todo el trabajo que se realiza, siendo una tarea titánica la de cosechar, procesar y comercializar el café, en un mercado cada vez más competido, pero con calidad a través de la capacitación y adaptación de nuevas técnicas ha sido posible lograr el éxito en cada una de las actividades que se realizan.

LA CAFETICULTURA POBLANA Y SUS DESAFÍOS

Comercialización efectiva del café

Los hábitos de consumo de café son favorables para la comercialización de café. Es más común que

cafeterías y consumidores se preocupen por el origen del café. El consumo per capita a nivel nacional va en incremento, el mercado internacional demanda cada vez más café mexicano, las cadenas de valor cada vez se ven favorecidas por estos factores, sin embargo, aún hay mucho por hacer en campo, en los cafetales, donde está el origen de una buena taza de café, pues así como el consumo incrementa, la demanda de calidad también se nota. Todo esto obliga al productor a cambiar sus técnicas de cultivo, para lo que es necesario un acompañamiento técnico adaptado a sus necesidades, con un enfoque humano y con visión a mediano y largo plazo.

El sector gubernamental juega un papel importante, por lo que debe buscar estrategias que permitan hacer competitiva la actividad agrícola, crear políticas públicas encaminadas a generar valor desde la producción, transformación y comercialización; contribuir en la búsqueda de espacios tanto nacionales como internacionales para su justa comercialización e incentivar el consumo de café nacional.

Las universidades son y pueden ser un aliado estratégico en las labores de capacitación y generación de conocimientos, para que el productor pueda adaptarse de manera más práctica a los nuevos modelos de producción, haciendo que la transición sea más fácil.

Café Dos Culturas, refrenda su misión de empoderar al sector cafetalero de la Sierra Norte de Puebla, mediante un Esquema Justo de Comercialización, cuidando la trazabilidad del café desde su siembra hasta su tostado y molido, asegurando gratas experiencias al disfrutar nuestro café en su taza.

